

Oseas

¹ La palabra del Señor que vino a Oseas, hijo de Beerí, en los días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá, y en los días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel.

² El comienzo de la palabra del Señor por Oseas: Y el Señor le dijo a Oseas: Ve, toma para ti una esposa prostituta y ten hijos de fornicación, porque han cometido una gran prostitución, la tierra de Israel se ha apartado del Señor.

³ Entonces él tomó como su esposa Gomer, la hija de Diblaim, y ella dio a luz a un hijo.

⁴ Y el Señor le dijo: Dale el nombre de Jezreel, porque después de un tiempo enviaré el castigo por la sangre de Jezreel en la línea de Jehú, y pondré fin al reino de Israel.

⁵ Y en ese día dejaré que se rompa el arco de Israel en el valle de Jezreel.

⁶ Y después de eso dio a luz a una hija. Y el Señor dijo: Dale el nombre de Lo-rohama; porque nunca más tendré misericordia de Israel, nunca los perdonaré.

⁷ Pero tendré misericordia de Judá y les daré salvación por el Señor su Dios, pero no por el arco o la espada o por la lucha o por caballos o jinetes.

⁸ Ahora, cuando Lo-ruhama había sido destetada, la mujer dio a luz a un hijo.

⁹ Y el Señor dijo: Denle el nombre de Lo-ammi; porque tú no eres mi pueblo, y yo no seré tu Dios.

¹⁰ Pero aún así el número de los hijos de Israel será como la arena del mar, que no puede medirse ni contarse; y en lugar de que se les diga: Tú no eres mi pueblo, se les dirá: Ustedes son los hijos del Dios viviente.

¹¹ Y los hijos de Israel y los hijos de Judá se juntarán y tomarán para sí un sólo jefe, y subirán de la tierra, porque grande será el día de Jezreel.

2

¹ Di a tus hermanos, Ammi; y a tus hermanas, Ruhama.

² Toma la causa contra tu madre, tómala, porque ella no es mi esposa, y yo no soy su esposo; aparta tus prostituciones de su rostro y sus adulterios de entre sus senos;

³ Por temor a que pueda quitarle su túnica y dejarla descubierta como en el día de su nacimiento; convirtiéndola en un lugar de desechos y tierra seca, causándole la muerte por la necesidad de agua.

⁴ Y no tendré piedad de sus hijos, porque ellos son los hijos de sus prostituciones.

⁵ Porque su madre se prostituyó; la que los concibió, se deshonró, porque dijo: Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida.

⁶ Por esta causa pondré espinas en su camino, construyendo un muro a su alrededor para que no pueda seguir su camino.

⁷ Y si ella persigue a sus amantes, no los alcanzará; si los busca, no los encontrará; entonces ella dirá, volveré con mi primer esposo, porque entonces era mejor para mí que ahora.

⁸ Porque ella no sabía que fui yo quien le dio el grano, el vino y el aceite, aumentando su plata y oro que le dieron al Baal.

⁹ Entonces quitaré nuevamente mi grano a su tiempo y mi vino, y quitaré mi lana y mi lino con los que su cuerpo podría haber estado cubierto.

¹⁰ Y ahora descubriré su vergüenza ante los ojos de sus amantes, y nadie la liberara de mi mano.

¹¹ Y pondré fin a toda su alegría, sus fiestas, sus nuevas lunas, sus días de reposo y todas sus fiestas solemnes.

¹² Y destruiré sus viñas y sus higueras, de las cuales ella ha dicho: Estos son los pagos que mis amantes me han hecho; y los convertiré en un desperdicio de árboles, y las bestias del campo los llevarán a comer.

¹³ Y la castigaré por los días de los Baales, a quienes ha estado quemando perfumes, cuando se adornaba con sus anillos en la nariz y sus joyas, y fue tras sus amantes, sin pensar en mí, dice él Señor.

¹⁴ Por esta causa la haré venir al desierto y le diré palabras al corazón.

¹⁵ Y desde allí le daré viñedos, y el valle de Acor como puerta de esperanza; y ella cantará allí como en los días en que era joven, y como en el momento en que salió de la tierra de Egipto.

¹⁶ Y en aquel día, dice el Señor, me dirás, esposo mío; y nunca más me llamarás mi señor.

¹⁷ Porque le quitaré los nombres de los Baales de su boca, y nunca más volverá a decir sus nombres.

¹⁸ Y en ese día haré un pacto por ellos con las bestias del campo y las aves del cielo y los reptiles;

Pondré fin al arco, la espada y la guerra en toda la tierra, y haré que descansen en paz.

¹⁹ Y te tomaré como mi novia para siempre; En verdad, te desposaré en justicia y en juicio, en amor y en misericordia.

²⁰ Te tomaré como mi novia de buena fe, y tendrás conocimiento del Señor.

²¹ Y será, en ese día, dice el Señor, que daré respuesta a los cielos, y los cielos a la tierra;

²² Y la tierra dará su respuesta al grano, el vino y el aceite, y ellos darán una respuesta a Jezreel;

²³ Y la pondré como simiente en la tierra, y tendré misericordia de ella a quien no se le dio misericordia; y diré a los que no fueron mi pueblo: Tú eres mi pueblo, y ellos dirán: Dios mío.

3

¹ Y el Señor me dijo: Vuelve a dar tu amor a una mujer que tiene un amante y es adúltera, así como el Señor ama a los hijos de Israel, aunque se vuelvan a otros dioses y se deleitan con las tortas de pasa.

² Así que la compré para mí por quince siclos de plata y un Homer y medio de cebada;

³ Y le dije: Tú serás mía por un largo espacio de tiempo; no debes prostituirte, y ningún otro hombre debe tenerte como su esposa; y yo también lo seré para ti.

⁴ Porque los hijos de Israel estarán por mucho tiempo sin rey y sin gobernante, sin ofrendas y sin sacrificios, y sin efod ni imágenes.

⁵ Y después de eso, los hijos de Israel regresarán e irán en busca del Señor su Dios y David su rey; y

vendrán con temor al Señor y a sus misericordias en los días venideros.

4

¹ Escuchen la palabra del Señor, hijos de Israel; porque el Señor va a juzgar el pueblo de esta tierra, porque no hay buena fe en ella, ni misericordia ni conocimiento de Dios en la tierra.

² Hay maldiciones y una fe quebrantada, muerte violenta y robos, adulterio, las casas son allanadas y hay derramamiento de sangre tras derramamiento de sangre.

³ Debido a esto, la tierra se secará, y todos los que vivan en ella serán consumidos, con las bestias del campo y las aves del cielo; incluso los peces del mar serán quitados.

⁴ Que nadie vaya a la ley ni haga protestas, porque tu gente es como los que contienden con un sacerdote.

⁵ No podrás mantenerte en pie de día, y de noche el profeta caerá contigo, y yo destruiré a tu madre.

⁶ La destrucción ha alcanzado a mi pueblo porque no tienen conocimiento; porque han renunciado al conocimiento, te abandonaré, para que no seas un sacerdote para mí, porque no has tenido en cuenta la ley de tu Dios, no guardaré a tus hijos en mi memoria.

⁷ Aun cuando aumentaban en número, pecaban contra mí; dejaré que su gloria se convierta en deshonra.

⁸ El pecado de mi pueblo es como comida para ellos; y su deseo es la iniquidad.

⁹ Y el sacerdote será como el pueblo; Les dará castigo por sus malos caminos y la recompensa de sus actos.

¹⁰ Tendrán comida, pero no se saciarán; se prostituirán, pero no aumentarán, porque dejaron de hacer caso al Señor.

¹¹ Los caminos sueltos y el vino nuevo quitan la sabiduría.

¹² Mi pueblo obtiene conocimiento de su árbol, y su vara les da noticias; porque un espíritu de prostitución los ha extraviado, y fornicaron debajo de su Dios.

¹³ Hacen ofrendas en las cumbres de las montañas, queman incienso en los lugares altos, debajo de árboles de todo tipo, porque su sombra es agradable, y así tus hijas se prostituyen y tus nueras cometen adulterio.

¹⁴ No castigaré a tus hijas ni a tus nueras por sus adulterios; porque ustedes mismos se juntan con prostitutas, y hacen ofrendas con aquellos que se usan con fines sexuales en la adoración de los dioses, Así se pierde el pueblo sin entendimiento.

¹⁵ Porque aunque tu te prostituyas, que no peque Judá, no vayan a Gilgal, ni suban a Bet-Aven, ni juren por el Señor viviente.

¹⁶ Porque Israel es tan rebelde, como una novilla descontrolada; ahora el Señor les dará comida como a un cordero en un lugar espacioso.

¹⁷ Efraín está unido a dioses falsos; Déjalo ser.

¹⁸ Su bebida se ha vuelto amarga; se entregaron a prostituirse completamente; sus gobernantes se complacen en la vergüenza.

¹⁹ Sus enemigos están envueltos en las alas del viento; serán avergonzados por sus sacrificios.

5

¹ Escucha esto, oh sacerdotes; presta atención, oh Israel, y a ti, familia del rey; porque para ustedes es él juicio; has sido un engaño en Mizpa y una red extendida en Tabor.

² Se han adentrado en los malos caminos de los rebeldes, pero yo soy el juez de todos.

³ Tengo conocimiento de Efraín, e Israel no es secreto para mí; porque ahora, Efraín, te has prostituido, Israel se ha vuelto inmundo.

⁴ Sus obras no les permitirán volver a su Dios, porque un espíritu de prostitución está en ellos y no tienen conocimiento del Señor.

⁵ Y el orgullo de Israel testifica contra él; Israel y Efraín caerán por sus pecados, y la caída de Judá será la misma que la de ellos.

⁶ Ellos irán, con sus rebaños y sus ganados, en busca del Señor, pero no lo verán; Él se ha alejado de su vista.

⁷ Han obrado perversamente contra el Señor; han dado a luz a niños extranjeros; ahora la luna nueva los devorará un mes con su porción.

⁸ Que suene el cuerno en Guibea y en Ramá; da un fuerte clamor en Bet-aven: Te persiguen, oh Benjamín.

⁹ Efraín se convertirá en un desperdicio en el día del castigo; He dado conocimiento entre las tribus de Israel de lo que va a pasar.

¹⁰ Los gobernantes de Judá son como aquellos que quitan los linderos; Voy a desatar mi ira sobre ellos como agua corriente.

¹¹ Efraín está turbado; quebrantado por el juicio porque le gustaba caminar después del engaño.

¹² Y así, para Efraín, soy como polilla, y carcoma para los hijos de Judá.

¹³ Cuando Efraín vio su enfermedad y Judá su herida, Efraín fue a Asiria y envió al gran rey; pero él no puede curarte o darte ayuda para tu herida.

¹⁴ Porque yo seré para Efraín como león, y como cachorro para los hijos de Judá; Yo, incluso yo, le heriré y me iré; Lo llevaré lejos, y no habrá ayuda.

¹⁵ Regresaré a mi casa hasta que reconozcan su culpa; Y en sus aflicciones, temprano me buscarán.

6

¹ Vengan, volvamos al Señor; porque nos ha herido pero nos vendará; él ha dado golpes pero nos sanará.

² Después de dos días nos dará vida, y al tercer día nos hará levantarnos y viviremos ante su presencia.

³ Y tengamos conocimiento, sigamos el conocimiento del Señor; su salida es segura como el amanecer, sus decisiones salen como la luz; Él vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia de primavera que riega la tierra.

⁴ Oh Efraín, ¿qué haré contigo? Oh Judá, ¿qué haré contigo? Porque tu amor es como una nube matutina, y como el rocío temprano que se evapora.

⁵ Así que lo he cortado por medio de los profetas; les di enseñanza por las palabras de mi boca; y tu justicia será como la luz que sale.

⁶ Porque mi deseo es misericordia y no sacrificios; por el conocimiento de Dios más que las ofrendas quemadas.

⁷ Pero como un hombre, han ido en contra del pacto; allí se rebelaron contra mí.

⁸ Galaad es una ciudad de malhechores marcados con sangre.

⁹ Y como una banda de ladrones que esperan a un hombre, los sacerdotes observan en secreto el camino de los que van rápidamente a Siquem, porque están obrando con maldad.

¹⁰ En Israel he visto algo muy malo; allí está la prostitución de Efraín, Israel es inmundo;

¹¹ Y para Judá hay una cosecha, cuando yo haga volver el cautiverio de mi pueblo.

7

¹ Cuando mi deseo era que el destino de mi pueblo cambiara y que Israel se sanara, entonces el pecado de Efraín quedó claro y la maldad de Samaria; porque sus caminos son de engaño, el ladrón entra a la casa, mientras los bandidos despojan por fuera.

² Y no se dicen a sí mismos que tengo en mente todos sus pecados; ahora sus actos malvados los rodean por todos lados; están ahí delante de mi presencia.

³ En su pecado alegran al rey; y a los gobernantes con su engaño.

⁴ Todos son adúlteros; son como un horno encendido por él panadero; que deja de atizar el fuego; desde el momento en que amasa la harina hasta que se fermenta.

⁵ En el día de nuestro rey, los gobernantes lo enfermaron con el calor del vino; su mano estaba extendida con los hombres orgullosos.

⁶ Porque han preparado sus corazones como un horno, mientras esperan en secreto; su ira duerme toda la noche; en la mañana arde como un fuego ardiente.

⁷ Todos se calientan como un horno, y acaban con sus jueces; todos sus reyes han sido humillados; ninguno de ellos clama a mí.

⁸ Efraín se mezcla con los pueblos; Efraín es una torta no volteada.

⁹ Hombres de otras tierras han devorado su fuerza, y él no es consciente de ello; le han salido canas aquí y allá, y él no lo sabe.

¹⁰ Y el orgullo de Israel se muestra en su rostro; pero por todo esto, no han regresado al Señor su Dios, ni lo han buscado.

¹¹ Y Efraín es como una paloma necia, sin sabiduría; llaman a Egipto, y van a Asiria.

¹² Cuando se vayan, mi red se extenderá sobre ellos; Los tomaré como las aves del cielo, les daré castigo, los llevaré a la red por su pecado.

¹³ ¡Que los problemas sean de ellos! porque se han alejado de mí; y destrucción, porque han estado pecando contra mí; Estaba listo para ser su salvador, pero dijeron mentiras en mi contra.

¹⁴ Y no claman a mí de corazón, cuando gimen en sus camas; se reúnen por comida y vino, se rebelaron contra mí.

¹⁵ Aunque les he dado entrenamiento y fuerza a sus brazos, tienen planes malvados contra mí.

¹⁶ Han ido a lo que no tiene valor; no se volvieron al altísimo, pero son como un falso arco; sus capitanes serán destruidos por la espada y la

insolencia de su lengua; por esto, en la tierra de Egipto se burlaran de ellos.

8

¹ Pon la trompeta en tu boca. Él viene como un águila contra la casa del Señor; porque han ido en contra de mi pacto, no han guardado mi ley.

² Clamarán a mi: Nosotros, Israel, te conocemos, oh Dios de Israel.

³ Israel ha renunciado a lo que es bueno; Sus enemigos irán tras él.

⁴ Han puesto reyes, pero no por mí; han nombrado príncipes, pero yo no lo sabía; han hecho imágenes de plata y oro, para su propia destrucción.

⁵ No tendré nada que ver con tu becerro, oh Samaria; mi ira arde contra ellos; ¿Cuánto tiempo pasará antes de que los hijos de Israel se purifiquen?

⁶ El artesano lo hizo, no es dios; El buey de Samaria se partirá en pedazos.

⁷ Porque han sembrado el viento, y su fruto será la tormenta; su grano no tiene tallo, no dará comida, y si lo tiene, una nación extranjera lo tomará.

⁸ Israel ha venido a la destrucción; ahora están entre las naciones como una copa en la que no hay placer.

⁹ Porque subieron a Asiria como un asno salvaje; Efraín ha comprado amantes.

¹⁰ Pero aunque dan dinero a las naciones para que lo ayuden, los juntaré y los afligiré un poco por la carga del rey y gobernantes.

¹¹ Debido a que Efraín ha aumentado los altares por el pecado, los altares se han convertido en una causa de pecado para él.

¹² Aunque pongo mi ley por escrito para él en diez mil reglas, son consideradas como algo extraño.

¹³ Él da las ofrendas de sus amantes, y toma la carne como alimento; pero el Señor no tiene placer en ellos; ahora tendrá en cuenta su maldad y les dará el castigo de sus pecados; Regresarán a Egipto.

¹⁴ Porque Israel no tiene memoria de su Hacedor, y ha levantado los palacios de los reyes; y Judá ha hecho grande el número de sus ciudades amuralladas. Pero enviaré un incendio a sus pueblos y pondré fin a sus palacios.

9

¹ No tengas gozo, oh Israel, y no te alegres como las naciones; porque no has sido fiel a tu Dios; te has prostituido, has amado la recompensa de ramera en cada piso de grano.

² El piso de grano y el lugar donde se trituran las uvas no les dará comida; no habrá vino nuevo para ellos.

³ No tendrán lugar de descanso en la tierra del Señor, pero Efraín volverá a Egipto y tomarán comida inmunda en Asiria.

⁴ No harán ofrendas de vino al Señor; ni le serán gratos sus sacrificios; su pan será como el pan de los afligidos; todos los que lo tomen serán inmundos, porque su pan será sólo para sí mismos, no entrará en la casa del Señor.

⁵ ¿Qué harán en el día de la adoración y el día de la fiesta del Señor?

⁶ Porque he aquí se van a causa de la destrucción, se van a Asiria; Egipto los reunirá, Menfis será su último lugar de descanso; sus bonitas vasijas de plata estarán cubiertas con plantas de campo, y espinas subirán en sus tiendas.

⁷ Los días de castigo, los días de recompensa han llegado; Israel será avergonzado; el profeta es tonto, el hombre que tiene el espíritu está fuera de sí por tu gran iniquidad y odio.

⁸ Hay gran odio contra el vigilante de Efraín, el pueblo de mi Dios; En cuanto al profeta, hay una emboscada en todos sus caminos, y odio en la casa de su Dios.

⁹ Se han corrompido en el mal profundamente como en los días de Guibeá; Él tendrá en cuenta su mala conducta, les dará castigo por sus pecados.

¹⁰ Encontré a Israel como a las uvas en la tierra baldía; Vi a tus padres como las primicias de la higuera en su primera época de frutos; pero vinieron a Baal-peor, se consagraron a la vergüenza y se volvieron asquerosos como aquello a lo que dieron su amor.

¹¹ En cuanto a Efraín, su gloria se irá volando como un pájaro; no habrá nacimiento, desde el embarazo, desde la concepción.

¹² Aunque sus hijos hayan crecido, los quitaré, para que no haya nadie allí; Ay! de ellos cuando de ellos me aparte.

¹³ Efraín, como he visto a Tiro, está plantado en pradera hermosa, Efraín dará a luz a niños solo para que sean ejecutados.

¹⁴ Señor, ¿qué les darás? Dales cuerpos que no puedan dar a luz y senos sin leche.

¹⁵ Toda su maldad está en Gilgal; allí los odiaba; por su maldad los enviaré fuera de mi casa; ya no me serán queridos; todos sus gobernantes son rebeldes.

¹⁶ Efraín está herido, su raíz está seca, que no tengan fruto; aunque den a luz, haré morir el fruto más querido de sus cuerpos.

¹⁷ Mi Dios los abandonará porque no le hicieron caso; estarán vagando entre las naciones.

10

¹ Israel es una vid ramificada, llena de fruto; a medida que aumenta su fruto, también aumenta el número de sus altares; conforme a la riqueza de su tierra, también aumentaron sus imágenes.

² Su corazón será dividido; ahora serán hallados culpables: Él Señor derribará sus altares y destruirá sus pilares.

³ Ahora, en verdad, dirán: No tenemos rey, porque no tememos al Señor; y el rey, ¿qué puede hacer por nosotros?

⁴ Sus palabras son necias; hacen acuerdos con falsos juramentos, por lo que el castigo surgirá como una planta venenosa en un campo arado.

⁵ La gente de Samaria se llenará de miedo a causa del buey de Bet-aven; su gente tendrá pena por ello, y sus sacerdotes darán gritos de dolor por su gloria, porque la gloria se ha ido volando.

⁶ Y se lo llevarán a Asiria y como tributo se lo darán al gran rey; la vergüenza vendrá sobre Efraín, e Israel será avergonzado de su consejo.

⁷ En cuanto a Samaria, su rey está destruido, como la espuma en el agua.

⁸ Y los lugares altos de Avén, el pecado de Israel, serán destruidos; espinas y plantas de desecho subirán a sus altares; Ellos dirán a las montañas: Cubrenos y a las colinas, desciende sobre nosotros.

⁹ Oh Israel, has hecho lo malo desde los días de Gabaa; allí tomaron su posición, para que la lucha contra los hijos del mal no los alcanzará en Guibea.

¹⁰ Vendré y les castigaré; y los pueblos se unirán contra ellos cuando les dé la recompensa de sus dos pecados.

¹¹ Y Efraín es una novilla entrenada, que se complace en machacar el grano; pero le he puesto un yugo en su hermoso cuello; pondré un jinete a lomos de Efraín; Judá estará trabajando el arado, Jacob estará labrando la tierra.

¹² Siembra la semilla de la justicia, cosecha conforme a la misericordia, rompan la tierra para sembrar, porque es tiempo de buscar al Señor, hasta que él venga y les enseñe justicia.

¹³ Has estado arando el pecado, has cosechado la injusticia, el fruto del engaño ha sido tu alimento, porque pusiste fe en tu camino, en el número de tus hombres de guerra.

¹⁴ Entonces se levantará un gran clamor entre tu pueblo, y todas tus fortalezas serán destruidas, como Bet-arbel fue destruida por Salman en el día de la guerra, como la madre fue despedazada en las rocas con sus hijos.

15 Así será hecho en Betel por su gran maldad; al amanecer, el rey de Israel será destruido por completo.

11

1 Cuando Israel era niño, era querido para mí; y saqué a mi hijo de Egipto.

2 Cuanto más los llamaba, más se fueron de mí; hicieron ofrendas a los baales, quemando incienso a las imágenes.

3 Pero yo estaba guiando los pasos de Efraín; Los tomé en mis brazos, pero no estaban conscientes de que yo los sanaba.

4 Los hice venir detrás de mí con lazos humanos, con lazos de amor; fui para ellos como alguien que quitó el yugo de sobre sus quijadas, me incliné y les di de comer.

5 Regresará a la tierra de Egipto y el asirio será su rey, porque no quisieron volver a mí.

6 Y la espada atravesará sus pueblos, destruyendo a sus hijos y causando destrucción a causa de sus malvados planes.

7 Mi pueblo está entregado a pecar contra mí; aunque griten muy alto, nadie los levantará.

8 ¿Cómo puedo darte por vencido, oh Efraín? ¿Cómo puedo ser tu salvador, oh Israel? ¿Cómo puedo hacerte como Adma? ¿Cómo puedo hacerte lo mismo que le hice a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se llena de compasione por ti.

9 No pondré en práctica el furor de mi ira; No volveré a enviar destrucción a Efraín; porque yo

soy Dios y no hombre, el Santo entre ustedes; No vendré con furor.

¹⁰ Ellos irán tras el Señor; su clamor será como el de un león; su grito será fuerte, y los niños vendrán del oeste, temblando de miedo;

¹¹ Temblando de miedo como un pájaro, saldrán de Egipto, como una paloma de la tierra de Asiria: y les daré descanso en sus casas, dice el Señor.

¹² Me rodea las mentiras de Efraín y los engaños de Israel están sobre mí por todos lados, Judá aún gobierna con Dios y es fiel a los santos.

12

¹ La comida de Efraín es el viento, y él va tras el viento del este: el engaño y la destrucción aumentan día a día; llegan a un acuerdo con Asiria y llevan el aceite a Egipto.

² El Señor tiene una causa contra Judá, y castigará a Jacob por sus caminos; él le dará la recompensa de sus actos.

³ En el cuerpo de su madre tomó a su hermano por el pie, y en su fuerza estaba luchando con él Dios Supremo;

⁴ Tuvo una pelea con el ángel y lo venció; le hizo un pedido de gracia con llanto; se encontró cara a cara con él en Betel y allí habló con el;

⁵ Aun el Señor, Dios de los ejércitos; El Señor es su nombre.

⁶ Entonces, vuelve a tu Dios; ten piedad y rectitud, y espera en todo momento a tu Dios.

⁷ En cuanto a Canaán, la balanza del engaño está en sus manos; ama la opresión.

⁸ Y Efraín dijo: Ahora tengo riqueza y mucha propiedad; Nadie hallará en mi iniquidad, ni en todas mis obras se ve pecado en mí.

⁹ Pero yo soy el Señor tu Dios de la tierra de Egipto; Te volveré a dar tiendas de campaña para vivir como en los días de la reunión solemne.

¹⁰ Mi palabra llegó a oídos de los profetas y multipliqué las visiones, y por boca de los profetas hice uso de parábolas.

¹¹ En Galaad hay maldad. Son absolutamente vanidad; en Gilgal hacen ofrendas de bueyes; verdaderamente sus altares son como masas de piedras en los surcos de arado.

¹² Y Jacob salió en fuga al campo de Aram, e Israel se convirtió en siervo de una esposa, y para una esposa tenía ovejas.

¹³ Y por un profeta, el Señor hizo que Israel saliera de Egipto, y por un profeta lo mantuvieron a salvo.

¹⁴ Efraín me irritó amargamente; por eso su sangre recaiga sobre él, y el Señor hará que su vergüenza vuelva sobre él.

13

¹ Cuando Efraín hablaba, temblaban, fue exaltado así mismo en Israel; pero cuando hizo el mal a través del Baal, la muerte lo alcanzó.

² Y ahora sus pecados aumentan; se han hecho una imagen de metal, dioses falsos de su plata, de acuerdo a sus caprichos, todos ellos el trabajo de los artesanos; dicen de ellos: ofrezcan ofrendas, que los hombres den besos a los becerros.

³ Entonces serán como la nube de la mañana, como el rocío que se va temprano, como el polvo

del grano que el viento expulsa del suelo aplastante, como el humo que sube de la chimenea.

⁴ Pero yo soy el Señor tu Dios, de la tierra de Egipto; no conocerás otro Dios y no hay otro salvador que yo.

⁵ Te conocí en el desierto, en la tierra de la gran sequía, donde no había agua.

⁶ Cuando les di de comer estaban llenos, y sus corazones estaban llenos de orgullo, y se olvidaron de mi.

⁷ Seré como un león para ellos; como un leopardo vigilaré el camino;

⁸ Me encontraré cara a cara con ellos como un oso cuyos crías le han sido arrebatados, y desgarraré su pecho; allí los devoraré como un león; como una bestia salvaje los desgarraría.

⁹ Te destruiste a sí mismo, oh Israel; en mí está tu ayuda.

¹⁰ ¿Dónde está tu rey, para que él sea tu salvador? ¿Y todos tus gobernantes, para que ellos te defiendan? de quien dijiste: Dame un rey y gobernantes.

¹¹ Te he dado un rey, porque estaba enojado, y te los he quitado en mi ira.

¹² La maldad de Efraín está atada; su pecado está escondido.

¹³ Los dolores de una mujer en el parto vendrán sobre él; es un hijo imprudente, porque no es hora de que se demore en la apertura del vientre.

¹⁴ Daré el precio para liberarlos del poder del inframundo, seré su salvador de la muerte: ¡Oh muerte! Yo seré tu pestilencia Oh inframundo! ¿Yo seré tu destrucción? Arrepentimiento será escondido de mi vista.

¹⁵ Aunque él da fruto entre sus hermanos, vendrá un viento del este, el viento del Señor subirá de la tierra baldía, y su manantial se secará, su fuente quedará sin agua; despojará su tesoro de todos los vasos preciosos.

¹⁶ Samaria será destruida, porque ella ha ido en contra de su Dios: morirán a filo de espada, sus niños pequeños serán estrellados en las rocas, sus mujeres que estén embarazadas sus vientres serán abiertos.

14

¹ Oh Israel, vuelve al Señor tu Dios; porque tu maldad ha sido la causa de tu caída.

² Toma contigo una oración vuelve al Señor; dile: Que haya perdón por todas las malas acciones, para que podamos tomar lo que es bueno y dar a cambio el fruto de nuestros labios.

³ Asiria no será nuestra salvación; no iremos a caballo; No volveremos a decir a la obra de nuestras manos: Ustedes son nuestros dioses, porque en ti hay misericordia para él huérfano.

⁴ Yo sanaré su rebelión; libremente les dará mi amor, porque mi ira se apartó de ellos.

⁵ Seré como el rocío a Israel; sacaré flores como un lirio y echará sus raíces tan firmes como el Líbano.

⁶ Sus ramas se extenderán, será hermoso como el olivo y dulces como el Líbano.

⁷ Regresarán los que moraban bajo su sombra; serán vivificados como el grano, y florecerán como la vid; su olor será como el vino del Líbano.

⁸ En cuanto a Efraín, ¿Que más tengo yo que ver con dioses falsos? He oído y lo vigilaré; Soy como un abeto ramificado, de mí viene tu fruto.

⁹ El sabio entenderá estas cosas; El prudente tendrá conocimiento de ellos. Porque los caminos del Señor son rectos, y los justos andan en ellos, pero los pecadores tropiezan en ellos.

La Biblia en Español Sencillo **The Holy Bible in Simple Spanish**

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

© AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2024-02-21

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 22 Feb 2024 from source files dated 21 Feb 2024

